

**EL**  
**SITIO DE SEVILLA.**

IMPROVISACION EN CUATRO CUADROS

del nacional de artillería

**D. J. VALDEBONAR Y PINEDA,**

DEDICADA Á LA HERÓICA

**Milicia Nacional**

de esta ciudad.



**SEVILLA.**

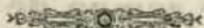
—  
IMPRESA DE ALVAREZ Y COMPAÑIA,  
CALLE ROSILLAS, NUMERO 27.

—  
1843.

200

A large, irregular brown stain, likely from a liquid spill, is located in the lower-left quadrant of the page. The stain has a mottled appearance with varying shades of brown and some darker spots. It is roughly shaped like a horizontal blotch with some irregular extensions.

**EL SITIO DE SEVILLA.**



**IMPROVISACION EN PROSA Y VERSO,**

**Y EN CUATRO CUADROS,**

del Nacional de Artillería

**Don Javier Valdelomar y Pineda,**

**dedicada á la heroica**

**MILICIA NACIONAL**

**DE ESTA CIUDAD.**



**SEVILLA.**

**IMPRENTA DE ALVAREZ Y COMPAÑIA,**

**CALLE ROSILLAS, NUMERO 27.**

**1843.**

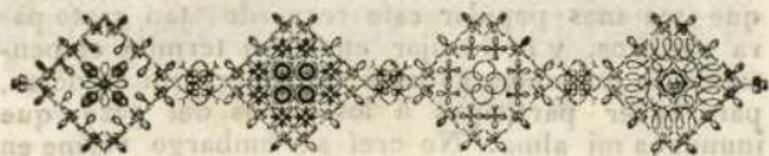
6581

## PERSONAJES.

- El general enemigo.  
Un mariscal de campo de Caballería.  
Otro idem de infantería.  
Un Brigadier de infantería.  
Don Nicolás.  
Soldado primero. }  
Soldado segundo. } de infantería.  
Soldado tercero... }  
Un Artillero.  
Dos soldados de caballería.  
El Capitan General de Sevilla.  
Su esposa.  
Dos hijos de estos.  
Dos Vocales de la Junta de gobierno.  
Un paisano.  
Otro soldado.  
Dos Ayudantes del Capitan General.  
Dos oficiales parlamentarios.  
Un Coronel.  
María.  
Un Gefe de Estado mayor.  
Un Oficial.  
Un Cirujano.  
Una niña.  
Dos jóvencitas.  
Un anciano.  
Enrique, oficial herido.  
Leonor.  
Un monjero.  
Un ordenanza.  
Dos hombres del pueblo.  
Soldados de todas armas de los ene-  
migos.  
Soldados de todas armas, Nacionales  
y paisanos de Sevilla.  
Mugeres y niños del pueblo.

Julio de 1843.

*Esta comedia es propiedad de su autor, quién perseguirá ante la ley al que la reimprima ó egecute sin su autorizacion. Los empresarios de teatros que gusten egecutarla, podrán dirigirse al autor, que vive en la calle de las Aguilas, número 8.*



# A la Milicia Nacional.

## COMPAÑEROS:

**C**uando libre Sevilla me fué dado dejar las armas, que solo habian de soltar nuestras manos con la victoria ó con la muerte, un pensamiento ocupaba mi alma, enardecia mi corazon y presidia á todas mis sensaciones: el pensamiento de nuestro grandioso triunfo. ¿Y qué mucho que una idea tan sublime se enseñorease así de mis facultades? Yo queria haber sido un Homero para haber cantado vuestras glorias con una trompa épica digna de ellas. Queria haber sido un Tácito para haber transmitido á las edades venideras la verdad embellecida de vuestros inmortales hechos; mas pobre de ingenio y de conocimientos para empresas tan elevadas y difíciles, hube de limitarme á escribir esta humilde produccion dramática, en la que presento una ligera sombra del gran cuadro que ha deslumbrado mi vista, alcanzando así la ventaja de

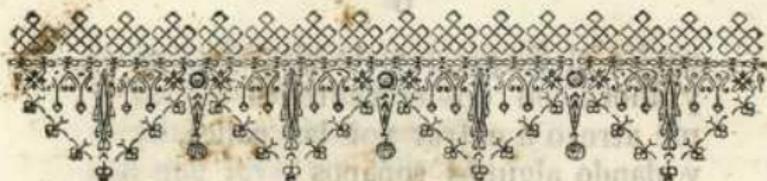
que sea mas popular este recuerdo, tan grato para nosotros, y la de fijar en breve término el pensamiento que embargaba de todo punto mi atencion, para hacer partícipes á los demas del gozo que inundaba mi alma. No creí sin embargo verme en la precision de tener que escribir en cinco ó seis dias mi comedia; pero á no haberlo hecho así la compañía de verso no hubiera podido ejecutarla por su proxima marcha, y el dilatarlo hubiera sido perder la oportunidad. La ignorancia es muy atrevida, y arrostré por todo. La comedia quedó entregada al empresario á los seis dias de haberla comenzado, debiendo advertir que en ese plazo los negocios de mi bufete me ocuparon una gran parte del tiempo. Desde luego conocí que un sitio no podia ser jamas una buena accion dramática para desenvolverla observando las reglas del arte, y que si se me juzga con severidad literaria quedaré mal parado; esto tampoco me hizo desistir de mis propósitos, y los criticos podrán conocer por otros ensayos de este género, que si carecen de mérito he estudiado al menos las reglas de la literatura dramática.

Estrañarán algunos que conociendo yo lo defectuosa que es mi obra haya osado imprimirla, y quiero satisfacer esta justa observacion. Como el asunto de por sí es tan interesante, multitud de personas, tan luego como han sabido que estaba escribiendo esta comedia, me pidieron copias con empeño, y tendria, para complacerlas, que haberme dedicado á copiante, ó asalariar un escribiente dedicado solo á este objeto.

Como quiera que sea este trabajo, y considerándolo solo como un recuerdo de nuestra insigne victoria, he querido, ilustres NACIONALES, dedicarlo á vosotros, que con tanta gloria habeis peleado por nuestra santa causa. Admitid esta ofrenda, por el afecto con que os la consagro, disimulando los innumerables defectos de que adolece.

VUESTRO COMPAÑERO

Javier Valdeleamar y Pineda.



## CUADRO I.

El teatro representa el campamento enemigo en la Cruz del Campo. Se verán soldados bebiendo en el Ventorrillo; otros conduciendo paisanos para que trabajen, los cuales llevarán espuelas, tablas y sacos.

### ESCENA I.

EL GENERAL ENEMIGO, VARIOS MARISCALES DE CAMPO, Y OTROS GEFES.

*Mariscal.*

Credlo, mi general;  
Sevilla es pueblo cobarde;  
y en echando algunas bombas,  
al momento ha de entregarse.  
Muy pocos de mis soldados  
bastaron á acuchillarle  
cuando rebelde queria

contra el Duque invieto alzarse:  
y ahora con dos escuadrones  
me atrevo á entrar por las calles,  
y dando algunos sopapos  
desarmo á los nacionales.

*Brigadier.*

Sus murallas son de tierra,  
que al tocarlas se deshacen:  
y para nuestros valientes  
sus pobres fuertes ¿qué valen?

2.º *Mariscal.*

Y tambien en la ciudad  
tenemos muchos parciales  
que no duermen ni descansan  
hasta que entremos triunfantes.

*General.*

Don Nicolas aun no viene;  
y siento mucho que tarde,  
porque nuestras baterias  
con su aviso han de fijarse.

*Brigadier.*

Vendrá; que aunque es sevillano,  
pertenece á los leales.

*General.*

Nuestra victoria en Sevilla  
es en extremo importante,  
y el triunfo de nuestra causa  
jugamos en este lance.

Consiguiendo entrar en ella,  
puede una línea formarse  
que desde Despeñaperros  
nos asegure hasta Gades.  
la fuerza moral entónces

se aumenta por nuestra parte,  
y de provincia tan rica  
sacamos recursos grandes  
con que levantar ejércitos,  
Que á toda España avasallen.

*Brigadier.*

Esté V. E. seguro  
que en breve entrará triunfante.

*General.*

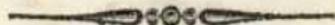
De esa jornada, á fé mia,  
no será pequeña parte  
la que nosotros saquemos:  
y juro á ustedes que antes  
quiero ver á los ingleses  
de España enseñorearse,  
que ver á los pronunciados  
con victorioso estandarte  
humillar al gran Regente  
y á sus soldados leales.

2.º *Mariscal.*

Si esos fieles aliados  
nos sirven en este trance,  
con creces les pagaremos,  
que ya nuestro afecto saben.

*Brigadier.*

Un hombre aquí disfrazado  
se acerca; ¡el es, el cofrade  
don Nicolas! sus servicios  
merecen premio notable.



## ESCENA II.

DICHOS Y DON NICOLAS.

*Nicolas.*

Por poco llegar no puedo:  
que esa canalla infernal  
con su extrema vigilancia  
no nos deja respirar.

*2.º Mariscal.*

¿Y como está nuestra gente?

*Nicolas.*

Con un placer sin igual  
el dulce momento aguardan  
de ver en sangre nadar  
á esos viles pronunciados.

*2.º Mariscal.*

¿Y qué noticias nos das?

*Nicolas.*

En la puerta del Osario  
poniendo de prisa están  
la temible batería  
que mas daño nos hará.  
Forma el fuerte una luneta  
De figura irregular;  
Cañones de á diez y seis  
y un obus de á siete hay.  
En la casa de Pilatos  
de municiones está  
el repuesto, y batería  
de milicia nacional.

*General.**(á un gefe.)*

Pues id, y que los morteros

se pongan allí detras  
de Santa Teresa, haciendo  
que crean en la ciudad  
fijamos la batería  
veinte varas mas allá.  
Otra aquí en la Cruz del Campo  
es preciso colocar  
de cañones que les manden  
balas rasas sin piedad. *(Se vá el gefe.)*  
¿Se ha repartido el dinero?

*Nicolás.*

Mucho tengo dado yá;  
mas los perros licenciados  
no se dejan de alistar.

*General.*

El que caiga en nuestras manos  
lo fusilo, voto á San.

*Nicolás.*

A ninguno que armas tenga  
cuartel se le debe dar.

*General.*

Vuélvase usted al instante;  
que no falte la señal,  
pues segun ella los fuegos  
nuestros se dirigirán.

*Nicolás.*

Esté V. E. seguro,  
que cuanto pase sabrá. *(Vánse.)*



## ESCENA III.

## VARIOS GRUPOS DE SOLDADOS DE TODAS ARMAS.

*Soldado 1.º*

No andará muy bien la cosa  
cuando se viene el Regente.

*Soldado 2.º*

Lo mejor será pasarnos.

*Soldado 3.º*

Yo, á quien antes nos licencie,  
nos dé mejor de comer  
y pague mas al corriente,  
sirvo con alma y con vida  
mientras haya estos belenes.

*Artillero.*

Y yo, que tengo una moza  
con mas sal que la isla tiene,  
y está en Zevilla, es posible  
que bombas de jierro le eche!  
Antes que sobre mi Paca  
alguna bomba rebiente  
quiero yo, pese á mi cuerpo,  
reventar trescientas veces.

*Soldado 2.º*

Muchachos, que nos observan  
los de á caballo; y si advierten  
que de pasarnos se trata,  
morimos; que es mala gente.

*Soldado de Caballeria. (en otro grupo.)*

De los perros Sevillanos  
ni uno solo quedar debe,

y donde entre yo no dejo  
ni clavos en las paredes.

*Soldado 2.º de caballería.*

Y al que de los nuestros quiera  
pasarse, damos cachete.

Se oye tocar llamada de tambores y clarines: los  
soldados corren á sus puestos y se vé tropa formada.

#### ESCENA IV.

LA TROPA FORMADA Y EL GENERAL.

*General.*

Compañeros de glorias, es llegado  
el instante en que sepa el mundo entero  
que jamás los rebeldes han podido  
vencer vuestra lealtad ni vuestro esfuerzo.

El gefe que mil veces os condujo  
á la victoria con su heróico ejemplo,  
en vosotros confía; honraros quiere  
viviendo á presenciar vuestro denuedo.

Ya Valencia ha depuesto el triste engaño  
y obedece al legítimo gobierno:

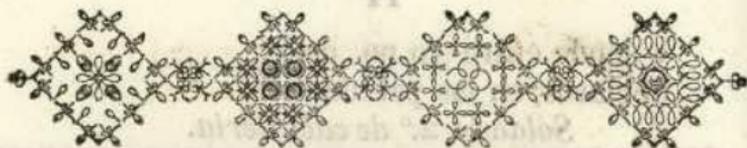
á Barcelona nuestras huestes sitian,  
y morir ó entregarse es su remedio.

Nada resiste á la bizarra tropa  
del invicto Regente: los protervos  
que en Sevilla han alzado el estandarte  
de rebelion, tendrán triste escarmiento:  
y aunque es poco castigo, en cuatro horas  
no han de cesar la muerte y el saqueo.

*Soldados.*

Que viva el General! Muera Sevilla!  
Al asalto, al asalto, compañeros.

FIN DEL CUADRO PRIMERO.



## CUADRO II.

Se verá en primer término una plaza, y á un lado y á otro casas: junto á una de ellas habrá una tienda de campaña y en ella guardia. Al frente estará la puerta del Osario y en sus dos lados una muralla baja, de suerte que desde los palcos se vea el campo de enfrente. La puerta será grande para que los espectadores puedan ver la batería: ésta consta de una caponera, que viene á ser un callejon almenado, y una luneta al fin, en la cual estarán colocando cañones, y se verán dos ya puestos y un obús: habrá tambien artilleros y centinelas en la batería, y en cada espillera un soldado.

### ESCENA I.

EL CAPITAN GENERAL Y SU ESPOSA.

*Generala.*

Si no te amase tanto, no tuviera

La dicha de ofrecer ante las aras  
 de mi patria el inmenso sacrificio  
 de incitarte yo misma á la batalla.  
 Sabes cuanto te adoro ; y sin embargo,  
 si es precisa á salvar la triste España  
 tu vida, yo te pido una y mil veces  
 no dudes un instante el arriesgarla.  
 Tu cariño es mi dicha ; y si el pudiera  
 debilitar tu esfuerzo y tu constancia,  
 te ruego que lo olvides. Nada importa  
 lo que yo pierda si á Sevilla salvas.

*General.*

La que abriga esos nobles sentimientos  
 es digna de mi amor ; pero la patria  
 es ya mi única esposa, y son mis hijos  
 los héroes que circunda esa muralla.  
 Con ellos ó la muerte ó la victoria :  
 donde hubiere peligro, allí mi espada  
 terrible vibrará contra el infame  
 que vende la Nacion y la avasalla.  
 que destruye ciudades, y á torrentes  
 por su loca ambicion sangre derrama.  
 Mientras un español de esos espúreos  
 huelle la Iberia con su inmunda planta,  
 no hay dicha para mí ; y en el combate  
 alivio encuentra enardecida el alma.

*General.*

Si Dios permite que funesta herida  
 vierta tu sangre en la feroz batalla,  
 al sitio donde estes iré yo misma  
 á curarte, aunque en él lluevan las balas.

*General.*

El bárbaro enemigo que nos cerca

con horrores sin fin nos amenaza,  
 y un cuadro semejante al que otro tiempo  
 diseñó en Barcelona, nos prepara.  
 Tu oferta generosa eternamente  
 conservaré en mi corazón grabada;  
 mas Dios me ha de librar: y tú pudieras  
 salir de esta ciudad desventurada.

*Generala.*

¡Abandonarte yo! Mal me conoces:  
 donde mi esposo está el deber me llama;  
 si no necesitas mis cuidados,  
 tal vez los infelices los reclaman:  
 si entre las ruinas de Sevilla muero,  
 moriré cual las hijas de Numancia.

*General.*

Un sacrificio por hacer te resta,  
 sublime, y digno de tu grande alma.  
 Cual Guzman, ofrecer los hijos nuestros  
 debemos en defensa de la patria:  
 sean ellos los primeros que se apresten  
 á combatir por nuestra santa causa.

*Generala.*

Cielos!

*General.*

Dudas?

*Generala.*

Soy madre.

*General.*

También era  
 padre Guzman.

*Generala.*

Jamás puede al guerrero  
 una débil muger ser comparada.

*General.*

Ese ejemplo á Sevilla útil ser puede.

*Generala.*

Es preciso?

*General.*

Lo és.

*Generala.*

Pues bien, que vayan.

## ESCENA II.

DICHOS Y DOS JOVENCITOS VESTIDOS DE MILITARES.

*General.*

(acercandose á una puerta.)

Hijos míos, venid, que vuestra madre os dé la bendición.....y á la muralla.

*Generala.*

Hijos del corazón! Dios os bendiga (los abraza.)

cual vuestra madre.....á defender la patria se preparan los buenos; vuestro padre la senda os muestra á que el deber os llama. Si él os dá tregua, á los maternos brazos volved á consolar mi pena amarga. Volvereis, ¿no es verdad? Volveré á veros! Si no.....gran Dios! piedad!....la voz me falta.

*Un jóven.*

No lloreis, madre mia, estad tranquila: la Virgen de los Reyes nos ampara. ¿Y qué gloria mayor que por Sevilla

hasta la vida dar si es necesaria?

(*Se oye un toque de clarín.*)

*Dentro voces.*

El estandarte viene.

*General.*

A vuestras filas.

*El jóven.*

Con Dios, madre, quedad.

*Generala.*

¡Hijos del alma! (*los abraza y se van*)

La música militar toca la marcha real, y por la parte exterior de la puerta del Osario llegarán dos vocales de la Junta de gobierno con el Estandarte de san Fernando, que tomará el General para arengar á la tropa, colocado á la misma puerta. Don Nicolas estará en la plazoleta observando todo lo que pasa.

### ESCENA III.

(*DICHOS, DOS VOCALES DE LA JUNTA Y EL ACOMPAÑAMIENTO.*)

*General.*

Hace seis siglos libró  
á esta ciudad S. Fernando  
del infiel protervo bando,  
y esta enseña tremoló.

Donde quiera que llevaba  
este glorioso estandarte,  
la victoria de su parte  
por su fé y valor quedaba:

Porque siempre defendia  
la patria y la religion;  
y causas que justas son,  
Dios proteje y Dios las guia.

Tambien nuestra causa es santa;  
fé tenemos y valor;  
pues bien, que venga el traidor  
y lo hollará nuestra planta.

Esta enseña á defender,  
Que el triunfo nos asegura,  
¿quien, hijos, no se apresura?  
A combatir, á vencer.

¿Consentireis que á la España  
oprima el yugo extranjero?  
No; perderémos primero  
mil vidas en la campaña.

¿Quieres, pueblo sevillano,  
que una turba desleal  
á esta nacion inmortal  
subyugue?

*Todos.*

Caiga el tirano.

*General.*

¿Viérais con almas serenas  
á esas huestes depravadas  
profanar vuestras moradas  
y cargaros de cadenas?  
No; que españoles valientes  
por su patria y libertad  
saben siempre con lealtad  
verter la sangre á torrentes.  
Defendamos sin mancilla  
á la causa nacional.

*Pueblo.*

Viva nuestro general!

*General.*

Viva el pueblo de Sevilla!

Viva la Constitución!

Viva la reina Isabel!

Viva de este pueblo fiel

la Junta de salvación!

*Un vocal.*

La Junta, oh pueblo esforzado,

velará por vuestro bien;

y si pereceis, también

perecerá á vuestro lado.

Los individuos de la Junta toman el estandarte y se van, seguidos de numeroso acompañamiento. A continuación se cantará el himno siguiente. (1)

CORO.

*La trompa guerrera*

*nos llama á la lid,*

*será nuestro emblema*

*vencer ó morir.*

Compañeros, se acerca el instante  
que el triunfante pendon de Sevilla  
nos conduzca á humillar la pandilla  
que es de España insufrible baldon.  
De Fernando la enseña gloriosa  
al combate y victoria nos guía:  
¿podrá hallarse algún alma tan fría  
que no sienta este bélico ardor?

(1) La música original de este himno y del que hay al final, para canto y acompañamiento de orquesta y piano, los conserva el autor, y en su casa podrán copiarlo las personas que compren esta comedia, siempre que lleven una seña de la librería en que tomen el ejemplar.

Es la voz de la Patria quien llama,  
 el que sordo se muestre á su grito  
 por los buenos mil veces maldito  
 corra lejos y oculte su faz.  
 El que causa tan justa defiende  
 la victoria sin duda consigue;  
 y al traidor donde quiera persigue  
 de su infamia la sombra fatal.

---

Aunque vengan á tierra estos muros  
 será igual nuestra invicta constancia:  
 pereciendo fué eterna Numancia;  
 victorioso al morir fué Guzman.  
 Con el fuego que enciendan sus bombas  
 abrasad al infame ayacucho  
 cuando falte al cañon un cartucho  
 que poder á su pecho lanzar.

---

Si juzgó la codicia estrangera  
 cual despojo gozar de la España  
 ;vive Dios! que muy necia se engaña  
 porque libre la España ha de ser.  
 Si hay un hijo que espúreo la vende,  
 hay millares que son caballeros,  
 y jamás los bizarros Iberos  
 sucumbieron á estraño poder.

---

Mil naciones pisaron el suelo  
 de la España, cubiertas de gloria;  
 sus laureles buscad en la historia,  
 marchitados quedaron aquí.  
 Nuestros padres la Patria legaron  
 á sus hijos con fuerte heroismo;  
 á los nuestros debemos lo mismo  
 esta herencia á la vez transmitir.

---

El furor de la hueste enemiga  
 nuestros campos y pueblos destroza;  
 con el llanto del débil se goza;  
 mas Sevilla no sabe llorar.

Que hasta el secso mas bello se apresta  
 á ayudar al guerrero en la lucha ,  
 y dó quiera el acento se escucha  
 que nos mueve con gozo á lidiar.

—  
 Nuestro gefe presenta sus hijos  
 al peligro en la edad mas temprana;  
 bendecid su lealtad castellana  
 y su ejemplo valientes seguid.  
 ¿Quiéu no anhela decir á sus hijos  
 de Sevilla en las nobles almenas:  
 «por nosotros sois libres: cadenas  
 nunca humillen la hispana cerviz?»

#### ESCENA IV.

D. NICOLAS Y VARIOS GRUPOS DE SOLDADOS Y  
 PAYSANOS, CON LOS CUALES HABLARÁ AQUEL.

*Nicolás.*

No hay remedio; si se empeñan  
 por fuerza han de entrar aquí:  
 nuestros muros nadan válen;  
 hay poca tropa; y en fin,  
 no es el pueblo de Sevilla  
 bueno para combatir.

*Un paisano.*

¿Acaso no somos hombres  
 como fuera el mismo Cid?

*Nicolás.*

Para hablar somos muy buenos,  
 mas para obrar no es así.

*El paisano.*

Juzga usted á los demas

tal vez segun su sentir.

*Un soldado.*

Yo, mientras haya aguiluchos  
no he de soltar el fusil;  
y sè que los Sevillanos  
no son gente tan ruin  
que teman el esponerse,  
si es preciso, hasta morir.

*Nicolás.*

Van-Halen trae mucha gente;  
caballos tiene dos mil;  
y mil y quinientas bombas  
de Cadiz hizo venir.

En principiando, es seguro  
que queda sola en la lid  
la tropa, y al paisanage  
falta tiempo para huir.

*El paisano.*

Huirán quizá los collones  
como usted, que están aquí  
queriendo vanos temores  
á los buenos infundir:  
y tal vez un ayacucho  
será usted infame y vil,  
á quien me estan dando ganas  
el polvo de sacudir.

*Nicolás.*

Esto vá malo: es preciso (*Aparte.*)  
escurrirme ya de aquí.

(*Vá á ocultarse entre otros grupos.*)

*Un soldado.*

Si no me engaño, ha sonado  
de parlamento el clarín.

## ESCENA V.

EL GENERAL Y UN AYUDANTE: VARIOS GRUPOS EN LA PLAZUELA CONFERENCIAN MOSTRANDO CURIOSIDAD.

*Ayudante.*

El parlamentario aguarda el permiso de V. E.

*General.*

Conducido aquí vendado, y que se esté muy alerta. *Váse el ayudante.*

## ESCENA VI.

EL GENERAL Y LOS GRUPOS A UN LADO.

*General.*

Por régio cetro ni imperial corona el mando de Sevilla no trocara; si la fama su nombre ya pregona, una gloria mayor se le prepara. Otros timbres mi pecho no ambiciona que libertar á esta ciudad preclara del infame opresor que á España vende, y sobre escombros dominar pretende.

## ESCENA VII.

Los mismos y el parlamentario, al cual trae del brazo el ayudante: al llegar al sitio donde está el General, que será una pequeña tienda de campaña; le quitan la venda que trae en los ojos.

*Parlamentario.*

Del general en gefe órdenes traigo

para el que mande de Aragon el cuerpo;  
y otros pliegos me ha dado su escelencia  
que entregar deberé al Ayuntamiento.

*General.*

Diga usted á su gefe que en Sevilla  
no obedece la tropa otros preceptos  
que los míos: y á mas saber debiera,  
como buen militar, que en todo pueblo  
cuando sitiado está, tan solo rige  
la autoridad marcial que hubiere dentro.  
Así, conmigo deberá entenderse  
si quiere que se admitan parlamentos:  
y decidle que use medios nobles,  
que aquí siempre le aguarda un caballero.

*Parlamentario.*

Ved que á Sevilla acaso perjudique  
el impedir la entrega de estos pliegos.

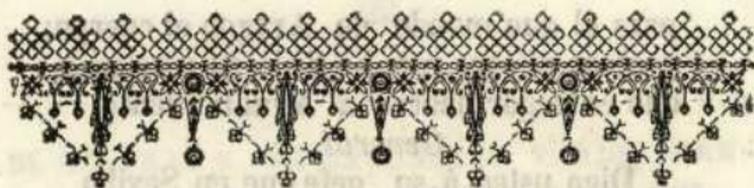
*General.*

Sevilla nada teme: y si amenazas  
son tal vez de horroroso bombardeo,  
diga usted á Van-Halen que aguardamos  
esa hazaña que muestre su denuedo.

*(Con ironia.)*

Mal informado acaso, habrá creído  
que las armas asustan á este pueblo;  
que aquí solo hay mugeres. Miserable!  
Sepa que una muralla es cada pecho;  
que hasta el jóven imberbe y el anciano  
lecciones han de dar á sus guerreros:  
y que en vez de asustarnos los escombros,  
projectiles serán que le arrojemos.

FIN DEL CUADRO SEGUNDO.



### CUADRO III.

La misma decoracion del cuadro anterior.

#### ESCENA I.

**EL GENERAL, SU ESTADO MAYOR, D. NICOLAS  
QUE ESTARÁ EN LA AZOTEA DE UNA CASA  
OBSERVANDO Y HACIENDO SEÑAS.**

*Un Coronel.*

Heróicamente se portaron nuestras avanzadas de carabineros y de Galicia: el brigadier que las mandaba es un gefe tan bizarro como entendido: por dos veces hizo replegarse á los dos batallones y dos escuadrones que las cargaron; y á no haber sido por los disparos de metralla que les hicieron, trabajo hubiera costado á los enemigos llegar á la Cruz del Campo.

*General.*

Se portaron como valientes, y yo espero que todos los que están á mis órdenes han de seguir tan digno ejemplo.

*El Coronel.*

Mucho tardan hoy en saludarnos con su acostumbrada cortesía.

*Voz del fuerte.*

Bomba! (Golpes de tambor.)

*General.*

Usted la ha llamado.

*El coronel.*

Nos faltaba ese entretenimiento.

Se oye el ruido de la bomba que viene á reventar cerca de ellos; ~~tal es el caso que~~ nos el General que permanece inmoble.

*El coronel.*

Vuesencia se guarda poco, y un casco puede fácilmente privar á Sevilla del gefe que asegura su triunfo.

*General.*

Las balas y los cascos de bomba están muy acostumbrados á respetarme.

*Voz del fuerte.*

Bomba! (Todos observan su direccion.)

*El coronel.*

Esa vá á la casa de Pilatos á saludar á los nacionales de la batería rodada.

*General.*

Bueno es que se acostumbren á conocer los proyectiles. Voy á que nuestras piezas no se descuiden en contestar á los enemigos, por-

que sentiría que nos tuviesen por groseros.

El fuerte hace dos disparos casi seguidos. El General se vá con una parte de su estado mayor, y otros quedan en el pabellon.

(*Dentro voces.*)

Bien! Bravo! (*Palmadas al mismo tiempo.*)  
(*Toca la música militar.*)

## ESCENA II.

ALGUNOS INDIVIDUOS DEL ESTADO MAYOR, Y  
MARIA QUE TRAE UN CANTARO DE AGUA.

~~Voz del fuerte.~~

Bomba! Allá vá.

Rebienta junto á María, y esta permanece en pié con la mayor serenidad.

*Nicolas.*

Malditas! Hasta á las mugeres parece que el diablo infunde valor.

*Ayudante.*

Muchacha, no temes tú á las bombas?

*María.*

Yo desprecio todo lo que es ayacucho.

*Ayudante.*

Y á dónde vas con ese cántaro de agua?

*María.*

Con este y otros muchos que he de traer voy á ese fuerte para que beban los artilleros, que estarán abrasados. No quiero que vaya á aho-

garse alguno con el terrible calor que hace, y disminuya el número de los que han de destruir á esos infames.

*Ayudante.*

Bien, chical cómo te llamas?

*Maria.*

Maria Josefa Rodriguez.

Durante este dialogo se oyen de lejos descargas de fusilería y disparos del fuerte y del enemigo.

*Ayudante.*

Tu nombre ocupará un lugar distinguido en la historia, y Sevilla sabrá recompensar tu heroísmo.

*Maria.*

Yo no entiendo de eso ni quiero nada. No deseo mas que servir á mi patria, y que esos pícaros no pisen nuestras calles.

*Voz del fuerte.*

Bombal

*Maria.*

Vá hácia casa de la viuda de Lesaca; allí han caido una porcion de ellas, que tiran seguramente á la batería de la derecha de la puerta de Carmona, y se pasan.

*Ayudante.*

Tienes novio?

*Maria.*

Lo tenía, pero es sargento de Luchana; no ha querido pronunciarse, y ya en vez de amarlo lo detesto.

*Ayudante.*

Y por qué tienes tanto odio á los ayacuchos?

*María.*

Porque tienen oprimida á nuestra reinita, y nos quieren vender á los ingleses: pero usted me está quitando el tiempo, y tal vez hago falta á nuestros valientes soldados. Hasta luego: que dé usted muchas cuchilladas cuando llegue la ocasion.

*Ayudante.*

Adios, heroica María: anda á hacer lo que te dicta tu patriotismo. (váse *María.*)

### ESCENA III.

LOS MISMOS, MENOS MARIA.

*Se oye un disparo del fuerte.*

*Voces.*

Bien! Buen tiro! Como corren!

*Ayudante.*

Un pueblo en que hasta las mugeres son heroínas, es invencible.

*Voz del fuerte.*

Bomba! (Todos observan.)

*Ayudante.*

A la casa de Pilatos. Mucho favorecen los enemigos á nuestros artilleros Nacionales: sin duda han tenido aviso de que está allí el reposito de municiones.

*Un gefe de E. M.*

Hay por desgracia algunos ayacuchos en esta ciudad.

*Ayudante.*

Asi es que los rebeldes saben hasta nuestras respiraciones.

*Nicolás.*  
No os engañais. (*Oculto en la azotea.*)

*Ayudante.*  
Pero mientras mas elementos tengan, será mas glorioso nuestro triunfo. Y qué fuerza tendrán los contrarios?

*El gefe.*  
Con el refuerzo de Espartero diez y siete batallones, nueve escuadrones, unas treinta piezas de artillería de batalla, y los seis cañones de batir, y seis morteros que conocemos demasiado.

*Ayudante.*  
No es un grano de anís: y las tropas que tenemos al frente son de las mas aguerridas y brillantes de nuestro ejército.

*Voz del fuerte.*  
Bomba!—Aquí viene: á tierra.

*Otra voz.*  
Ay!

*Ayudante.*  
Alguna desgracia ha sucedido: vamos allá.  
(*Van hácia el fuerte.*)

*General.*  
No hay que desmayar; (*En el fuerte.*) algunas víctimas hemos de ofrecer á la patria.

#### ESCENA IV.

D. NICOLAS EN LA AZOTEA.

*Nicolás.*  
Me van entendiendo; ya los fuegos son mas

acertados. Veremos si cuando esté el general en su tienda logro que en ella caiga alguna bomba que lo despache al otro mundo, y vaya á descansar de sus trabajos. Es hombre temible; cada vez que habla conmueve á los rebeldes en unos términos que aumenta su decision, y esta por desgracia no es pequeña.

### ESCENA V.

EL MISMO, EL GENERAL, SU ESTADO MAYOR,  
Y UN OFICIAL HERIDO QUE CONDUCE AL-  
GUNOS SOLDADOS.

*General.*

Colocadlo ahí en mi tienda mientras se le hace la primera cura y traen una camilla para conducirlo.—Mucho siento, valiente oficial, vuestra desgracia.

*Oficial.*

Pues yo, mi general, lo único que siento es separarme del lugar del peligro; y sentiría no poder asistir á cualquier combate que haya: pero me parece que no es grave la herida, y en cuanto me alivie un poco vuelo á mis filas.

*General.*

De modo ninguno, mientras no esté usted completamente curado, por mas que yo sienta privarme de sus servicios. Mando á usted que observe rigurosamente el plan que le ponga el facultativo.

*Ayudante.*

El ordenanza que trae el parte de la Giralda.

*General.*  
Que entre.

*Voz del fuerte.*  
Bombal (*Todos observan.*)

*General.*  
Si no me engaño ha caído en el convento inmediato.

(*Se oyen disparos del fuerte.*)

*Voces.*

Brabó! Bien! Vivan los artilleros!

El ordenanza entra por la puerta del Osario y dá el parte al general.

*General.* (*leyendo.*)

«Un grueso de caballería hay en el cortijo del Maestro escuela; de allí han salido dos escuadrones y un batallón de infantería con dirección á la venta de Eritaña. También se ha corrido alguna fuerza hácia la fuente del Arzobispo, y regularmente cuando llegue este parte se estarán tiroteando sus guerrillas con las nuestras en la alcantarilla de las Madejas y Monterey, pues van avanzando hácia aquel sitio.»

Seguramente hoy nos dan el ataque por varios puntos.

(*Se oye tiroteo hácia la derecha.*)

## ESCENA VI.

LOS MISMOS Y EL AYUDANTE.

*Ayudante.*  
La compañía de granaderos del cuarto bata-

llon de nacionales se está tiroteando con las guerrillas enemigas con una decision y un valor que los honra.

*General.*

¿Están los caballos ahí fuera?

*Ayudante.*

Si señor.

*General.*

Pues vamos á ver á esos bizarros nacionales, y al paso recorreré y prevendré la línea de la derecha. Usted (*al jefe de E. M.*) mande algunos Ayudantes á la Trinidad, Capuchinos y puerta de la Macarena, para que estén prevenidos porque en breve tal vez serán atacados esos puntos.

(*Vánse.*)

## ESCENA VII.

EL OFICIAL HERIDO, UN CIRUJANO CURANDO-  
LO, DOS AYUDANTES Y LA GENERALA.

*Generala.*

Y mi esposo? y mis hijos?

*Ayudante.*

El General ha ido á recorrer la línea; los hijos de V. E. están en sus puestos.

*Generala.*

Quiero verlos; es preciso que me conduzca usted á donde estén.

*Ayudante.*

Es imposible que V. E. los vea; están haciendo un fuego terrible los enemigos.

*Generala.*

¿Cómo ha de ser imposible que una madre

busque á sus hijos? Aunque la muerte me aguarde á su lado, quiero estrecharlos entre mis brazos. Dios sabe si será por la última vez.

*Cirujano.*

Señor ayudante, á ver si traen algunas vendas.

*Generala.*

¿Qué es eso?

*Ayudante.*

Un oficial herido; un valiente desgraciado.

*Generala.*

Y hacen falta vendas? Aquí está mi pañuelo; (*rompiéndolo*) yo ayudaré á ponérselas. (*lo hace, y en seguida se vá el cirujano.*)

*Voz del fuerte.*

Bomba! Allá vá.

*Ayudante.*

A tierra.—Ya pasó; en la casa inmediata ha caído.

Rebienta la bomba y se ven caer techos y paredes, y salir mucho polvo.

*Una voz.*

Ay! Dios me valga.

*Voz de niña.*

Madre! madre! (*Sale á la escena llorando.*) La han matado!

## ESCENA VIII.

LOS MISMOS Y LA NIÑA.

*Niña.*

Porqué han matado á mi madre? A nadie ha-

bia hecho daño. Ya no tendré quien me dé de comer ni quien me ampare.

*Generala.*

Hija mía, ¿no tienes padre ni hermanos?

*Niña.*

No señora: que me lleven de aquí que tengo miedo.

*Generala.*

Pobrecita! No tengas cuidado; te vendrás conmigo; yo te daré de comer; yo seré tu madre.

*Niña.*

Qué buena es usted! Pero mi madre! Madre mía! Ya no volveré á verla.

*Generala.*

Estos son los triunfos de esos malvados; pueden gozarse en ellos; pero que se den mucha prisa, porque su alegría ha de durar muy poco.

*Voz del fuerte.*

Bala rasa.—Firmes! A componer al instante esa cureña.

*Otra voz.*

Bomba!

*Ayudante.*

A tierra.—En aquella casa ha caído.—Ya reventó.

Se vén caer paredes y techos, y se oyen gritos de confusion.

*Generala.*

Otra desgracia! Dios mio, tened ya piedad de nosotros.

*Niña.*

Vámos, señora, vamos, que aqui nos van á matar.

ESCENA IX.

LOS MISMOS Y DOS JÓVENES QUE TRAEN EN UNA SILLA A UN ANCIANO ESTROPEADO POR EL DERRIBO QUE CAUSÓ LA BOMBA.

*Anciano.*

Me han matado. Yo, que en nada me he metido..... que hace seis años que no puedo poner el pié en la calle....ni aun andar....

*Una jóven.*

Padre mio! Y donde lo llevarèmos? Nos han arruinado!

*Generala.*

Qué es eso? No teneis donde llevar á vuestro padre?

*La jóven.*

No señora: teníamos una pequeña tienda y con ella vivíamos pobremente: una bomba acaba de destruirla; las ruinas lo han cubierto todo. No tenemos ni aun pan para hoy, ni con que curar á nuestro anciano padre. Pero todo lo sufriremos gustosas si nos lo curan. Pediremos una limosna para sostenerlo, que la Providencia de Dios no abandona á ningun desgraciado.

*Generala.*

Llevad á vuestro padre á la casa de Pilatos, que allí hay un buen hospital y facultativos que no duermen por cumplir con los deberes que la humanidad esige. Y tomad este pequeño socorro (*Dándolas algunas monedas.*) para que atendais á las necesidades mas urgentes.

*La jóven.*

Dios bendiga á la que tanto bien nos hace y el cielo quiera que usted no sufra ninguna desgracia, y que esos cobardes que nos sitian reciban el castigo que merecen. *Vánse.*

*Generala.*

Ahora vamos á ver á mis hijos. Tenga usted la bondad (*A un ayudante*) de acompañarme. (*Dá la mano á la niña.*) Vamos, hija mia: vamos á separarnos de aquí. *Vánse.*

## ESCENA X.

EL OFICIAL HERIDO, UN AYUDANTE, DESPUES LEONOR CON UNA CRIADA: EL AYUDANTE HABLA CON ESTA DURANTE EL SIGUIENTE DIALOGO.

*Oficial.*

Qué corazon tan hermoso  
tiene nuestra generala!

*Ayudante.*

En la piedad se señala.

*Oficial.*

Y en valor ninguno iguala  
á su magnánimo esposo.

*Leonor.*

Enrique mio!

*Oficial.*

Leonor!

Qué objeto aquí te ha traído?

*Leonor.*

Pregúntalo á mi dolor,  
donde esté mi amante herido

no ha de llevarme el amor?  
 Cuando me espongo á perder  
 tu ecsistencia, que es mi vida,  
 Enrique, ¿no he de correr  
 á salvarla y á verter  
 mi llanto sobre tu herida?  
 Si me prepara la suerte  
 un terrible porvenir,  
 sabré, despues de tu muerte,  
 para vengarte ser fuerte,  
 y en vengándote morir.  
 Si faltan nuestros guerreros,  
 el enemigo ha de hallar  
 mugeres que los aceros  
 en los pechos traicioneros  
 sepan mil veces clavar.

*Oficial.*

Ese acento encantador  
 alivia todos mis males;  
 pero digo mal Leonor;  
 que aun las heridas mortales  
 convierte en bienes tu amor.  
 Al ver tu amante despecho,  
 con entusiasmo bendigo  
 la mano que hirió mi pecho,  
 y no reputo enemigo  
 al que tan feliz me ha hecho:  
 porque la vida no empieza  
 para el que adora cual yo,  
 hasta que vé á su belleza  
 probar así su firmeza.

*Leonor.*

Dudas de mí?

*Oficial.*

No; ya no:  
 mas temo la muerte ahora;  
 que tanta felicidad  
 nunca el mortal atesora.  
 Al verte tan seductora  
 triste es morir, ¿no es verdad?  
 Ay! me atormenta la idea  
 de que pueda esa canalla  
 conseguir lo que desea.  
 Quiero estar en la muralla;  
 volar quiero á la pelea.  
 Ah! se me abrasa la frente:  
 siento aqui en el corazon  
 una cosa tan ardiente.....,  
 Detente, Leonor, detente.....  
 Esos bultos ¿quienes son?  
 Han entrado, Santo Cielo!  
 Dejadla, infames, que es mía!  
 Matadme; la muerte anheló!  
 Y esas llamas..... qué desvelo!  
 Dormir un poco quería.

*Leonor.*

Oh Dios! qué horrible delirio!

*Ayudante.*

Parece que se ha calmado.

Salen unos hombres que traen una camilla.

*Un hombre.*

Dónde vá?

*Ayudante.*

Aquí. Con cuidado.

*Leonor.*

Ah, qué terrible martirio!

Cielo, castiga al malvado. *(Vánse todos  
menos el ayudante.)*

ESCENA XI.

EL AYUDANTE, EL GENERAL Y SU COMITIVA.

*General.*

Se han portado muy bien los nacionales, y cada vez me confirmo mas en que los enemigos no logran penetrar en nuestras calles.—Ha habido por aquí algunas novedades?

*Voz del fuerte.*

Bombal *(Todos observan.)*

*Ayudante.*

A la casa de Pilatos vá seguramente.

*Voz del fuerte.*

Otra! *(El fuerte hace disparos.)*

*General.*

Me parece que ha caido en el convento inmediato. Hasta las infelices religiosas están siendo víctimas de la ferocidad de esos malvados.

*Ayudante.*

De esas novedades hemos tenido varias mientras V. E. no ha estado aquí. Se han desplomado algunas casas inmediatas..... y una criaturita ha quedado huérfana, y un anciano baldado ha sido muy estropeado por los escombros. La esposa de V. E., que habia venido á ver lo, ha socorrido á estos desgraciados.

*General.*

Ha hecho perfectamente.

Se oye un clarin de parlamento.

*Ayudante.*

Otro parlamento. ¿Se recibe?

*General.*

Debemos admitirlo. Vaya usted á acompañarlo.

## ESCENA XII.

LOS MISMOS Y EL DEMANDADERO DE LAS  
MONJAS.

*Demandadero.*

Las madres del convento inmediato, que ha sufrido un destrozo terrible por las bombas, y ahora está ardiendo, han obtenido licencia para salir, y ruegan á V. E. que mande algun oficial ó soldados que las acompañen.

*General.*

(*A cuatro ayudantes.*) Vayan ustedes cuatro, y acompañénlas al punto donde quieran refugiarse. (*Vánse el demandadero y cuatro ayudantes.*)

## ESCENA XIII.

DICHOS MENOS EL DEMANDADERO Y LOS CUATRO AYUDANTES.

*Ayudante.*

Junto á la puerta de la cuadra de la casa de Pilatos acaba de caer una bomba que ha incendiado las maderas de los techos y al-

guna paja que en ella habia. Ha reventado á muy pocas varas de donde está el repuesto de municiones; y los artilleros nacionales, dirigidos por su valiente comandante, despreciando todo riesgo, han trasportado las municiones y apagado el incendio.

*General.*

Se han portado como buenos militares.

*Voces de la muralla.*

Nada de entrega; aquí no se les teme; que vengan.

ESCENA XIV.

EL GENERAL, SU ESTADO MAYOR, EL PARLAMENTARIO, Y ALGUNOS GRUPOS QUE LE SIGUEN.

*Parlamentario.*

El Regente del reino, que hoy está al frente de nuestras tropas, me manda decir á V. E. que no obstante que pudiera facilmente reducir la Ciudad á cenizas, ó entrar á sangre y fuego, admite la capitulacion que ustedes propongan, si es prudente, y está dispuesto á perdonar á Sevilla.

*General.*

En nombre de todos los sevillanos, cuyos sentimientos íntimamente me constan, respondo al general Espartero que Sevilla está en el caso de perdonar, y no en el de ser perdonada: que cualquiera capitulacion que no sea la entrega de las tropas que nos hostilizan, seria indigna de esta heróica ciudad; y creo ha mostrado suficientemente que sabe conservar su honor. En cuanto á la facilidad de entrar á sangre y fue-

go, luego que el general Espartero se acerque á nuestras murallas puede que modifique su juicio: así, que lo único que está á su alcance es aumentar los escombros y las víctimas; no por eso se intimidarán estos valientes defensores: y el general Espartero puede estar seguro que ni entrará en Sevilla, ni dominará á los sevillanos: cuando mas, pisará las ruinas de la ciudad, y dispondrá de nuestros cadáveres.

*Parlamentario.*

Mi llegada á nuestro campamento con esa respuesta, será la señal del ataque y de la destrucción.

*General.*

Hemos demostrado que nada nos asusta. (*Váse el parlamentario.*)

*Voces.*

Bien! bien! (*en la escena.*)

*Voces dentro.*

Morir mil veces antes que entregarnos.

## ESCENA XVI.

**EL GENERAL, SU ESTADO MAYOR, VARIOS GRUPOS Y UN ORDENANZA.**

*Ordenanza.*

El parte de la Giralda.

*General.*

Venga.—(*leyendo.*) «Los enemigos se preparan por tres puntos á dar el ataque; por la Trinidad, puerta de la Carne, y las Delicias.»—Sevillanos! á las murallas: el enemigo se acerca.

*Grupos.*

Vamos á ellos. Los que no tengamos armas  
arrojaremos piedras y ladrillos.

*General.*

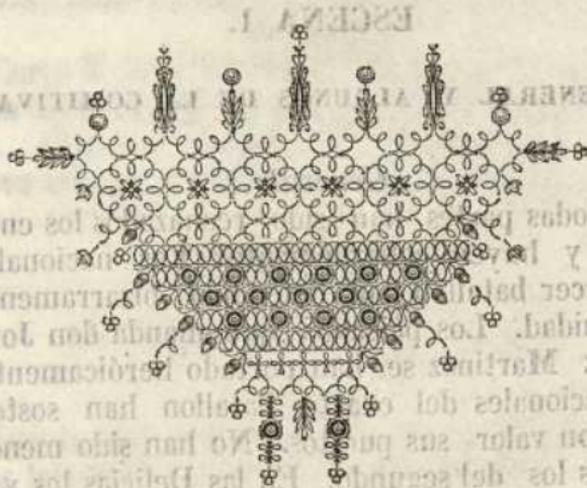
Soldados! nacionales! (*Saliendo al fuerte.*)  
es llegado el momento de la gloria. El que hu-  
yere del combate cubrirá su frente de ignomi-  
nia. Dios protege nuestra causa.

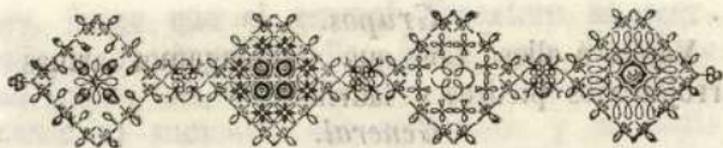
*Voces.*

No entrarán.—Ayacuchos, venid: cobardes!  
Mueran!

Se oye tiroteo en varios puntos, mas léjos y mas  
cerca.

FIN DEL CUADRO TERCERO.





## CUADRO IV.

La misma decoracion del acto anterior.  
Está amaneciendo.

### ESCENA I.

EL GENERAL Y ALGUNOS DE LA COMITIVA.

*General.*

En todas partes han sido rechazados los enemigos, y huyen cobardemente. Los nacionales del tercer batallon han defendido bizarramente la Trinidad. Los paisanos que manda don Jorge Diaz Martinez se han portado heroicamente. Los nacionales del cuarto batallon han sostenido con valor sus puestos. No han sido menos bizarros los del segundo. En las Delicias los valientes del regimiento de Aragon y algunos licenciados, sostenidos por los escopeteros de San Fer-

nando, han hecho que se retire la numerosa caballería é infantería de los enemigos. No ha habido un punto débil. Esta es una ciudad de héroes.

*Un gefe.*

No podia menos de serlo la ciudad que manda V. E.

*General.*

La que Dios y su santa madre protejen. Yo no he hecho otra cosa que cumplir con mi obligacion, y así nada se me debe.

## ESCENA II.

LOS MISMOS Y UN AYUDANTE.

*Ayudante.*

Mi general, los enemigos que estaban en San Benito, estan saliendo y formando á la puerta.

*General.*

Corra V. á la puerta de Carmona y que carguen de metralla; en este fuerte se hará lo mismo. (*Vase el ayudante.*) Si tendremos algun nuevo ataque, ó intentarán alguna sorpresa?

## ESCENA III.

LOS MISMOS Y OTRO AYUDANTE.

*Ayudante.*

Los enemigos de San Benito en número de unos trescientos hombres, piden pasarse.

*General.*

Pues vaya usted y que por compañías entren

á dejar las armas en San Agustín; en seguida que vengan á entrar por esta puerta.

#### ESCENA IV.

LOS MISMOS Y UN ORDENANZA.

*Ordenanza.*

Este oficio de la Junta.

*General.*

(*Leyendo.*) «Esta Junta acaba de recibir por extraordinario las importantes comunicaciones que siguen.—Junta de salvacion de la provincia de Badajoz.—Estremeños! Vuestra junta de salvacion acaba de recibir los siguientes partes oficiales, —Egército de operaciones de Castilla.—Estado mayor.—Segunda seccion.—Exmo. Sr. —*Dios salvó el pais y la reina.*—A las cinco de la tarde el pendon de Castilla tremolaba cerca del trono de la augusta nieta de San Fernando, rodeada de sus valientes y verdaderos defensores. La entrada de las tropas castellanas en la capital de la monarquía produjo tal entusiasmo en la inmensa mayoría de la poblacion, que fuera difieil poderlo espresar. El órden mas inalterable ha reinado en medio de tanto gozo; y ni el menor disgusto, ni el menor insulto ha habido que lamentar. El Exmo. Sr. D. Francisco Serrano ha entrado al anohecer y tomado posesion del ministerio. Me apresuro á participárselo á V. E. para su conocimiento, y satisfaccion de los habitantes de esa provincia. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de julio de

1843.—Javier Aspiróz.—Excelentísima Junta de Gobierno de Badajoz.»

*General.*

Bendita sea la Divina Providencia.

*Todos.*

Brabo! nuestro triunfo es cierto. Viva la reina! Viva la constitucion! Viva Sevilla!

Se oye un repique de campanas.

### ESCENA V.

LOS MISMOS; UN ORDENAZA; DESPUES VARIOS GRUPOS.

*Ordenanza.*

Parte de la Giralda.

*General.*

Venga.—(*Leyendo.*) «Los enemigos están levantando el campo.»

*Grupos.*

Viva nuestro General!

*General.*

Viva el pueblo de Sevilla, y la independencia del país!

*Todos.*

Viva!

### ESCENA VI.

LOS MISMOS Y LOS PASADOS DE SAN BENITO ENTRANDO POR LA PUERTA DEL OSARIO.

*Pasados.*

Viva la reina! Viva Sevilla!

*Un hombre.*

A buena hora! no debíamos recibirlos.

*Otro hombre.*

Los soldados no tienen la culpa; obedecen al que los manda, y no siempre tienen ocasión de pasarse.

*General.*

Que se alojen en Triana.==(á los pasados.)  
Id á descansar, que ya se os destinará á los regimientos en que hayais de servir.

*Pasados.*

Viva el General!

(*Vánse.*)

## ESCENA ULTIMA.

EL GENERAL, SU ESTADO MAYOR DON NICOLAS  
LOS GRUPOS Y UN ORDENANZA.

*Ordenanza.*

Parte de la Giralda.

*General.* (*leyendo.*)

«Los enemigos van ya marchando hácia Alcalá.»

*Grupos.*

Ya estamos libres. A sus baterías. Vivan los defensores de Sevilla.

*Don Nicolás.*

(*Saliendo de una casa.*) Vivan! (*sacando un pañuelo y al sacarlo se le cae un papel.*)

*Hombre primero,*

(*A otro que estará á su lado.*) Este papel

se le ha caído al pícaro que esta mañana nos quería desanimar.

*Hombre segundo.*

Veámoslo.

*Hombre primero.*

Pues si son comunicaciones de los enemigos.

*Hombre segundo.*

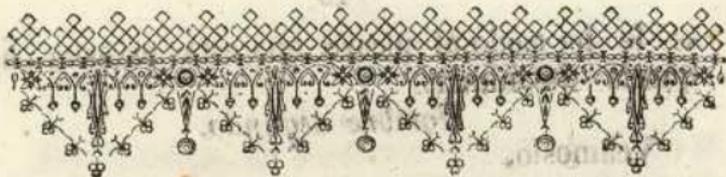
A matarlo, á matarlo, que es un espía. (*Don Nicolás sale corriendo y al llegar al bastidor le dan un golpe y cae dentro.*)

Hombres, mugeres y niños salen por la puerta del Osario para ir al campamento de los enemigos.

*General.*

Sevilla se ha salvado, y con nosotros el trono, libertad é independencia. Sevillanos, será vuestro heroísmo eterno en las edades venideras. Defendimos la patria y la justicia, y el cielo ha coronado nuestra empresa. Del invicto los títulos pomposos, sus huestes numerosas y guerreras, ante los muros débiles se hundieron que despreciara su arrogancia necia; porque nunca se vence á un pueblo libre que con union y con lealtad pelea. Siempre hermanos, cual buenos españoles, respetados sereis de Europa entera; y si la reina y libertad peligran, en nuestros muros hallarán defensa.

Se descubre el retrato de la Reina y se canta el siguiente himno de triunfo.



# À SEVILLA.

## IMNO DE TRIUNFO.

### CORO.

*Defensores de Hispalis bizarros  
Coronad con orgullo las frentes;  
Donde quiera que existan valientes  
Vuestro nombre acatado será.  
Si Tarifa, Sagunto y Numancia  
Sobre el tiempo inmortales se elevan  
Vuestras glorias y timbres se llecan  
Por la fama de aquellas al par.*

### VOZ.

Los inclitos pechos  
Pusisteis por muros,  
Cual bronce seguros  
Los hizo el valor.  
En ellos se estrella  
Del monstruo la saña  
Y en ellos la España  
Salud encontró.

CORO.

*Defensores &c.*

VOZ.

Los globos de fuego,  
Ni estragos, ni horrores  
Ni tantos traidores  
Os dieron pavor.  
Que en almas sublimes,  
Cuando hay noble intento,  
Mas crece el aliento  
Si el riesgo es mayor.

CORO.

*Defensores &c.*

VOZ.

Con celo piadoso  
Del grande Fernando  
Auxilio implorando  
Al pueblo se vió.  
Y el santo patrono  
Poniendo su egida  
Del héroe la vida  
Y à Hispalia salvó.

CORO.

*Defensores &c.*

VOZ.

Un libro sublime  
Os abre la historia  
En él vuestra gloria  
Los siglos verán.  
El mundo os admira;  
La Iberia os aclama:  
Sevilla se llama  
*«La invicta Ciudad!»*

CORO.  
Diferentes &c

VOX.

Los golpes de fuego,  
Ni estragos, ni horrores  
Ni tantas traiciones  
Os dieron pavor.  
Que en almas sublimes,  
Cuando hay noble talento,  
Mas ceca el aliento  
Ni el riesgo es mayor.

CORO.

Diferentes &c

VOX.

Con celo piadoso  
Del grande Fernando  
Auxilio implorando  
Al pueblo se vio.  
Y el santo patrono  
Fornando su celda  
Del libro la vida  
Y a España se dio.

CORO.

Diferentes &c

VOX.

Un libro sublime  
Que dice la historia  
Lo de vuestro glorioso  
Los siglos venia.  
El mundo es ademas  
La tierra es estacion  
Sevilla se llama  
Y a España se dio.

blanco.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías siguientes.



SEVILLA..... Imprenta de ALVAREZ Y COMPAÑIA, calle Rosillas, número 27.  
MADRID..... Librería de BOIX.  
CADIZ..... Imprenta de la *Revista Médica*.  
BARCELONA. Librería de BOIX.

#### PROVINCIAS.

*Alcoy*, Cabrera.  
*Algeciras*, Monet.  
*Avila*, Aguado.  
*Bilbao*, Delmas.  
*Córdoba*, Car  
Pe

*Santiago*, Rey Romero.  
*Segovia*, Alejandro.  
*Santander*, Riesgo.  
*Granada*, Benavides.  
*Logroño*, Ruiz.  
*Lugo*, Pujol y Maciá.  
*Toledo*, viuda de Soria.  
*Talavera*, Martínez.  
*Valencia*, Gimeno.  
*Jerez*, Argüelles.  
*Medina Sidonia*, Róso.  
*Zaragoza*, Heredia.

Valder-



